

XV REUNION ASEPELT-ESPAÑA

Ponencia

Título: “El desarrollo humano en la Unión Europea”

Area Temática 1: Economía Nacional e Internacional

Autores:

- Miguel Angel Rubio Gandía. Universidad de Granada.

correo electrónico: mrubio@ugr.es

- María Isabel Rubio Escudero. Universidad de Granada.

correo electrónico: isarubio@yahoo.com

Palabras clave: desarrollo humano, índice desarrollo humano, Unión Europea, indicadores de desarrollo, desarrollo sostenible.

Resumen de la ponencia:

El problema población-recursos, aumentados éstos por nuevas demandas de bienes de consumo, mayor cuanto más desarrollado es el grupo de población que lo solicita ya que incluye no sólo alimentos, sino bienes culturales, sanitarios, de ocio y otros varios, continúa presente.

El estudio actualizado de esta situación en la población de la Unión Europea, la extraordinaria repercusión que en el progreso económico tiene el desarrollo humano, así como las prospecciones que pueden realizarse, siempre moviéndonos en un campo en el que no hay seguridad sobre su evolución, es el objeto de la presente ponencia.

El desarrollo humano sostenible favorece a las personas, promueve el empleo y protege a la naturaleza. En el caso de los países industrializados, la Unión Europea entre otros, su desarrollo debe estar presidido por la idea que el verdadero fundamento del desarrollo humano es el universalismo en el reconocimiento de las reivindicaciones vitales.

EL DESARROLLO HUMANO EN LA UNION EUROPEA

1. Introducción

El desarrollo humano sostenible favorece a las personas, promueve el empleo y protege a la naturaleza. En el caso de los países industrializados, la Unión Europea entre otros, su desarrollo debe estar presidido por la idea de que el verdadero fundamento del desarrollo humano es el universalismo en el reconocimiento de las reivindicaciones vitales.

La diferencia entre países desarrollados y países en vías de desarrollo se acentúa; crecen más deprisa los países ricos que los países pobres, lo que provoca graves problemas en el total de la población mundial ya que la amenaza contra la seguridad humana es consecuencia de la incertidumbre en una serie de aspectos que podemos resumir en los siguientes: inseguridad económica, alimentaria, atención sanitaria, medio ambiente, así como la situación política de las diversas comunidades.

Personas, instituciones, países y organismos supranacionales conscientes de la importancia del grave problema de las diferencias entre países ricos y pobres, e incluso, de minorías dentro de cada país, han realizado esfuerzos para conocer mejor la problemática y buscar los cauces que conduzcan a su disminución o erradicación en el mejor de los casos. La Organización de las Naciones Unidas publica estudios sobre las diferentes situaciones de los grupos de población, sobre todo a nivel de países, el más reciente de ellos el *Informe sobre Desarrollo Humano 2000*, base de la presente ponencia.

1.2 El Índice de Desarrollo Humano (IDH).

Con frecuencia el progreso de un país se ha medido únicamente con el PNB, medida válida pero no suficiente para conocer el verdadero desarrollo de una comunidad humana y las diferencias existentes con relación a otros países o comunidades. El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es una importante contribución a la búsqueda de una medida socio-económica más integral que nos permita conocer mejor el problema y poner las bases para una posible solución.

El IDH lo componen tres aspectos fundamentales del desarrollo humano:

- A.- Longevidad; se mide por la esperanza de vida.
- B.- Nivel de conocimientos; se mide mediante una combinación de alfabetización de adultos y el promedio de años de escolaridad.
- C.- Nivel de vida; se mide mediante el PIB per cápita ajustado por el costo local de la vida (paridades de poder adquisitivo, PPA en dólares).

Se pensará que podrían haberse reflejado otros aspectos de la experiencia humana; es verdad, pero deben tenerse en cuenta factores tales como la falta de datos, límites forzosos que hay que utilizar, indicadores que no mejorarían el índice; otros que podrían superponerse con los utilizados como la mortalidad infantil reflejada en la esperanza de vida. Aumentar el número de indicadores podría ocasionar un efecto contrario al deseado ya que podría confundir el resultado o distraer la atención sobre los aspectos más importantes del desarrollo humano.

Mientras que la riqueza es el factor decisivo para el PIB, con el IDH se encontró un patrón más común para medir la situación socio-económica alcanzada. Se establece un mínimo y un máximo para cada dimensión del IDH y se indica cual es la posición de cada comunidad o país en relación con esos extremos, expresado con un valor situado entre 0 y 1. Por ejemplo, si la tasa máxima de alfabetización de adultos es el 100 % y la mínima el 0 %, el componente de alfabetización correspondiente al nivel B o de conocimientos para un colectivo donde la tasa de alfabetización es del 65 % es del 0,65. De la misma manera, si el mínimo de esperanza de vida se sitúa en 25 años y el máximo en 85 años, y el componente de longevidad para un país cuya

esperanza de vida fuera de 55 años sería 0,5. En cuanto al nivel de vida, el ingreso mínimo se sitúa en 100 dólares (PPA) y el máximo en 40.000 dólares (PPA). Se obtiene el promedio de las notas para las tres dimensiones y con ello se logra un índice global.

Los promedios nacionales pueden ocultar grandes desigualdades internas. La mejor solución sería crear IDH para grupos importantes, separados por sexo, raza, grupo étnico, religión, región geográfica y otros. Así obtendríamos un panorama más detallado de la situación en cada país. Aquellos países con suficientes datos pueden y deben hacer el IDH desagregado más detallado y completo.

Con el IDH se obtiene una medición del desarrollo socioeconómico de los países que permite a los pueblos y sus responsables conocer los progresos logrados a lo largo del tiempo y realizar actuaciones prioritarias en su política de gobierno, así como evaluar experiencias diferentes.

El IDH expresado con un valor final situado entre 0 y 1, se considera que los países se encuentran según el IDH de la siguiente forma:

- A.- Países con un bajo nivel de Desarrollo Humano; IDH inferior a 0,5.
- B.- Países con un nivel mediano de Desarrollo Humano; IDH entre 0,5 y 0,8.
- C.- Países con un nivel alto de Desarrollo Humano; IDH superior a 0,8.

No debemos olvidar que pueden quedar enmascarados unas grandes diferencias entre minorías de una misma nacionalidad o país, aglutinado por una división final totalizada del IDH.

1. 3 La Unión Europea y el IDH.

¿Qué situación tienen los 15 estados componentes de la Unión Europea? Todos están situados entre los países industrializados con un alto nivel de desarrollo humano y ocupando los primeros puestos en la clasificación de los países por el IDH, puestos del 6º al 28º, tal como queda reflejado en el siguiente cuadro:

Países de la U.E.	Categoría según el IDH	Valor del IDH (1998)
Suecia	6	0,926
Bélgica	7	0,925
Países Bajos	8	0,925
Reino Unido	10	0,918
Finlandia	11	0,917
Francia	12	0,917
Alemania	14	0,911
Dinamarca	15	0,911
Austria	16	0,908
Luxemburgo	17	0,908
Irlanda	18	0,907
Italia	19	0,903
España	21	0,899
Grecia	25	0,875
Portugal	28	0,864

Si el IDH puede enmascarar situaciones de profundas diferencias entre minorías en el interior de un país, mucho más puede ocurrir cuando se trata de conjuntos supranacionales, como es el caso analizado de la Unión Europea compuesta por quince países. Consideramos necesario incluir otros datos desagregados que forman el IDH para una mayor aproximación al real Desarrollo Humano del interior de la Comunidad Europea.

Categorización de países de la U.E., según indicadores de Desarrollo Humano.

Países U.E.	IDH (1998)	Esperanza de vida (1998)	Indice de Escolaridad (1998)	PIB real per cápita (dólares PPA-1998)
Suecia	6	4	17	21
Bélgica	7	14	10	11
Países Bajos	8	13	14	14
Reino Unido	10	15	18	23
Finlandia	11	20	19	19
Francia	12	12	20	17
Alemania	14	16	15	15
Dinamarca	15	32	6	7
Austria	16	17	12	12
Luxemburgo	17	25	1	1
Irlanda	18	27	16	16
Italia	19	9	21	22
España	21	11	28	30
Grecia	25	10	34	34
Portugal	28	37	31	31

Algunos aspectos de los expuestos aquí han variado en los últimos años, como el promedio de años de escolarización en España, aumentado como consecuencia de la implantación de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO).

A continuación se presenta la categorización de los 15 países de la Unión Europea según el PIB per cápita, según el IDH, y se muestra la diferencia entre el puesto ocupado por cada país en cada una de estas dimensiones.

¡Error! Marcador no definido. Países U.E.	Categoría según el PIB per cápita	Categoría según el IDH	Categoría según el PIB per cápita menos categoría según el IDH
Suecia	21	6	15
Bélgica	11	7	4
Países Bajos	14	8	6
Reino Unido	23	10	13
Finlandia	19	11	8
Francia	17	12	5
Alemania	15	14	1
Dinamarca	7	15	-8
Austria	12	16	-4
Luxemburgo	1	17	-16
Irlanda	16	18	-2
Italia	22	19	3
España	30	21	9
Grecia	34	25	9
Portugal	31	28	3

Una cifra positiva indica que la categoría según el IDH es superior a la categoría según el PNB per cápita y existe una correcta utilización de los ingresos y recursos para obtener un Desarrollo Humano más equilibrado; una cifra negativa es lo opuesto, como es el caso de Luxemburgo o Dinamarca, a pesar de que se trata en todo momento de países desarrollados con un IDH muy alto, reflejo de longevidad, nivel de conocimientos y nivel de vida.

1. 4. Reflexiones.

Estas reflexiones obtenidas gracias a los datos aportados por la ONU en su *Informe sobre Desarrollo Humano 2000*, nos indican con claridad diferencias muy marcadas entre las regiones del Norte y del Sur de la Unión Europea. En general, los países situados al Sur ocupan los últimos puestos de la categorización de la Comunidad. España, Italia, Grecia y Portugal aunque con índices elevados propios de países industrializados, son más bajos que los correspondientes al resto de los países septentrionales de la Unión Europea.

Dentro de los países del Sur, Italia y España, conocen una situación peculiar derivada de su diferente desarrollo regional, con zonas muy desarrolladas y otras no, lo que provoca que la media enmascara zonas comparables a los países septentrionales de la Comunidad que contrastan con regiones donde el desarrollo es escaso y se acercan a índices más bajos; sobre todo y de forma general es aplicable a las diferencias entre regiones del Norte y Sur, lo mismo que ocurre geográficamente con los países comunitarios Norte y Sur.

Como el IDH está formado por longevidad, nivel de conocimientos y nivel de vida, consideramos de interés conocer cual es la situación de la Comunidad con un análisis más detallado basada en esos tres indicadores.

La **longevidad** en todos los países miembros de la Unión Europea tiene unos datos muy homogéneos en aspectos tan importantes como la esperanza de vida, la mortalidad infantil, tasa de mortalidad que en ocasiones asciende como consecuencia del envejecimiento de la población; el final de la vida es siempre la muerte y con una población envejecida la tasa de mortalidad tiende a crecer. La asistencia médica se aproxima aunque según la capacidad económica de cada país, el material técnico disponible e incluso la preparación científica de los sanitarios será diferente.

El segundo elemento a comentar es el **nivel de conocimientos**, que puede analizarse desde varias vertientes distintas. Los años de escolaridad obligatoria son diferentes debido a legislaciones variadas pero que están en período de cambio y homogeneización, como indicábamos antes con la Enseñanza Secundaria Obligatoria en España que aumenta en dos años el total de la obligatoriedad de la escolarización. La calidad de la enseñanza, elemento fundamental en este análisis, viene marcada por la relación alumnos-profesor, ratio cada vez más

favorable en España y en los demás países por una doble circunstancia, la caída de la natalidad y el incremento de los gastos de educación en los presupuestos nacionales. Los gastos en educación, en general, son superiores en los países septentrionales, pero esta diferencia va reduciéndose por el incremento proporcional de los países del Sur en los gastos de educación en el total de sus respectivos presupuestos nacionales.

En tercer lugar, el **nivel de vida**, considerado especialmente el PIB per cápita PPA es el más heterogéneo en el conjunto de los quince países comunitarios. Hay diferencias muy claras ya que se pasa de un grupo de países con un PIB per cápita PPA elevado, alrededor de 28.000 dólares, a un grupo intermedio formado por España e Italia con 17.000 dólares PPA, a otro más rezagado integrado por Portugal y Grecia con 12.000 dólares PPA de media. Diferencias grandes fundadas en la diferente estructura económica de estos países, unos con un sector primario muy influyente, un sector industrial más débil y un sector terciario importante basado fundamentalmente en el turismo; con una estructura productiva expuesta a vaivenes fuertes en cada crisis. Las diferencias existentes en el PIB per cápita PPA tienden a atenuarse, ya que se va incrementando más en los países más atrasados de la Unión Europea, como España, Irlanda, Grecia y Portugal, con relación a los países del Norte y Centro de Europa.

Otros aspectos a destacar son los relacionados con los gastos en salud, referidos no sólo a vivir más sino vivir mejor, para una mayor calidad de vida. En este aspecto las diferencias entre países del Norte y del Sur van reduciéndose.

La difusión de los medios de comunicación social (prensa, radio y televisión) es también superior en los países más desarrollados. Las costumbres, el número de lectores por ejemplo y otros factores, tales como la calidad de los programas, su contenido cultural, la mayor o menor importancia que se le conceda a la prensa "amarilla", etc., daría lugar a diferentes reflexiones en cuanto al valor cultural que los datos estadísticos de prensa, radio y televisión puedan proporcionar.

Un aspecto importante y preocupante en la Unión Europea es la caída de la natalidad y el recambio poblacional. En los últimos años este problema se ha acentuado en los países del Sur de la Comunidad, con una tasa de crecimiento demográfico por debajo del mínimo necesario para asegurar el recambio poblacional, unido a un continuo envejecimiento de la población que provocará en un plazo breve, si las tendencias demográficas no cambian, una reducción absoluta

de la población en estos países. Ante este problema algunos países están tomando conciencia del mismo y han comenzado a tomar medidas para resolverlo, basadas fundamentalmente en la protección a la familia y en la ayuda económica, por incremento salarial o disminución de las cargas fiscales, en función del número de componentes de la unidad familiar, para favorecer nuevos nacimientos.

Las diferencias existentes en el seno de la Unión Europea entre países más o menos desarrollados, con un denominador común, todos son países desarrollados, y con otro aspecto generalizado, las diferencias regionales en el interior de cada país, Norte y Sur, así como las diferencias entre minorías de población, fundamentalmente por razón de sexo, diferencias laborales, sociales o culturales entre hombre y mujer, consecuencia de formar parte de una sociedad patriarcal, son problemas graves dentro de una situación de desarrollo generalizado.

Pero son mayores las diferencias entre países o regiones ricas y aquellas que están en el subdesarrollo y que continuamente llaman a la puerta de las naciones más ricas, caso del Magreb y todo el continente africano volcándose hacia el continente europeo sobre todo en el Sur por su mayor proximidad geográfica. Menos acentuado pero como problema importante los países de la Europa del Este, salidos de una experiencia política-económica fracasada y con ánimos de integrarse en una sociedad más rica y de consumo. Problemas que hacen pensar en la necesidad de buscar soluciones, no coyunturales sino estructurales si queremos que exista una armonía y seguridad universal. Este es el más importante desafío que en el momento actual tienen los países más desarrollados entre los cuales se encuentra la Unión Europea.

BIBLIOGRAFIA

- Informe sobre Desarrollo Humano (2000): Derechos Humanos y Desarrollo Humano. Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD). Washington D.C.
- Informe sobre Desarrollo Humano (1999): La mundialización con rostro humano. PNUD. Washington D.C..
- Informe sobre Desarrollo Humano (1998): Consumo para el desarrollo. PNUD. Washington D.C.
- Informe sobre Desarrollo Humano (1997): Desarrollo humano para erradicar la pobreza. PNUD. Washington D.C.
- Informe sobre Desarrollo Humano (1996): Crecimiento económico y desarrollo humano. PNUD. Washington D.C.
- Informe sobre Desarrollo Humano (1994): Nuevas dimensiones de la seguridad humana. PNUD. Washington D.C.
- Aturapane, Harscha; Glewwe, Paul; Isenman, Paul (1994): "Poverty, Human Development and Growth: an emerging consensus". American Economic Review, vol. 84, n.2, pp. 244-249. Boston.
- Feres, Juan Carlos; Mencero, Xavier (2001): "Enfoques para la medición de la pobreza: breve revisión de la literatura". CEPAL. Serie estudios estadísticos y prospectivos. Santiago de Chile.
- Mencero, Xavier (2001): "La medición del desarrollo humano: elementos de un debate". CEPAL. Serie estudios Estadísticos y Prospectivos. Santiago de Chile.
- Paez Armando (2000): "Desarrollo Humano, huella ecológica y exclusión". Revista MAD, vol. 3. Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- Streeten, Paul: (1994): "Human development: Means and Ends". American Economic review, vol. 84, n° 2, pp. 232-237. Boston.